

"El actual PT no es ni una sombra de lo que fuera en los años 80"

MARIO HERNÁNDEZ :: 05/08/2015

El PT no murió, hoy es un partido del orden, que hace la gran política de las clases dominantes.

El PT no murió, hoy es un partido del orden, que hace la gran política de las clases dominantes. **Mario Hernández: A mediados de junio se convocó al V congreso del PT y allí Lula señaló: "Hace diez años que anuncian la muerte del PT y seguimos aquí, golpeados, pero vivos" ¿Cuánto hay de cierto en esta afirmación?**

Ricardo Antunes: Esta afirmación de Lula es parcialmente verdadera y parcialmente falsa porque está claro que el PT no murió, hoy es un partido del orden, que hace la gran política de las clases dominantes, por otra parte vive una crisis muy profunda y estas semanas han sido las más críticas del gobierno de Dilma porque ha aumentado la distancia y la tensión que mencioné hace unas semanas entre la Presidenta, Lula y el PT.

Hay un avance en el intento de impeachment (procesamiento parlamentario) contra Dilma, por lo tanto, el actual PT no es ni una sombra de lo que fuera en los años 80 cuando era un partido de izquierda con mucha fuerza popular. Es verdad también que el PT es, como los otros partidos, un partido que hace política para las clases dominantes y a través de la corrupción hace las alianzas que necesita para mantenerse en el poder.

Esa es la situación del PT en general, pero yo insisto en que es más crítica en relación a Dilma. Ayer se reunió con su gabinete para decir que no va a renunciar, que no va a abandonar el poder y que no aceptará el impeachment, pero la situación se presenta muy difícil.

M.H.: Quiero volver sobre Lula, porque también en el V Congreso acusó al gobierno de estar mudo, dijo que el gabinete es una desgracia, tratando como se dice en el fútbol, de desmarcarse. ¿A qué responde esta postura del líder del PT?

R.A.: Primero hay una clara tensión personal y política entre Lula y Dilma. Lula intenta influenciar las medidas de Dilma, ella lo escucha pero hace lo que piensa que tiene que hacer y empieza a crecer la división entre lo que piensa cada uno de ellos. Hay un problema, Dilma es creación de Lula, y sabe que si el gobierno de Dilma fracasa él también fracasará, en este contexto intenta una jugada de riesgo, que para mí no va a tener mayores resultados, distanciándose para preservar la posibilidad de candidatearse a Presidente en el 2018.

Si el gobierno de Dilma fracasa y Lula está junto con ella, fracasará también la posibilidad de su candidatura, si él empieza a hacerle críticas, a distanciarse, cree que eso puede significar la recuperación al menos en parte de la popularidad que tenía hace 6 años con el 80% de aceptación, pero hoy su fuerza política bajó mucho. Entonces, Lula se encuentra en

una doble situación, por un lado de empezar a criticar a Dilma y, por otro, preservarla, pero intentando lograr cierta autonomía para ser una alternativa en las elecciones generales de 2018.

M.H.: ¿Cómo evaluás la visita de Dilma a los Estados Unidos? ¿La ha fortalecido en el frente interno o, por el contrario, no influye en lo absoluto?

R.A.: Influye muy poco, porque la gestión de Dilma con EEUU no tiene conexión directa con los escándalos de corrupción que cada vez involucran más al PT. Claro que por ahora no hay condiciones para involucrarla, pero Dilma sufre en este momento tres formas de oposición muy complicadas, una es en el Senado y la Cámara de Diputados, en el que hoy es mayoría el PMDB, un partido pantanoso que ahora está con Dilma, mañana con Neves y así, o sea, es el partido del centro que se acomoda a cualquier situación, pero ahora es liderado por Eduardo Cunha, Presidente de la Cámara de Diputados, que es claramente de derecha pero muy calificado, aunque también está siendo acusado de corrupción. Ese es el primer foco de oposición a Dilma.

El segundo punto es la denuncia que tiene Dilma en el Tribunal Superior Electoral de que recibió recursos de la corrupción de Petrobrás, por supuesto que si consiguen pruebas convincentes y categóricas de esto, el Tribunal no tiene otra cosa que hacer más que decretar la destitución de Dilma y su Vice y nombrar por la Constitución como Presidente al Titular de la Cámara que mencioné antes, y llamar a elecciones.

Dilma está sufriendo también una investigación de los Tribunales que analizan los gastos del gobierno para saber si son correctos, legales o no. Son tres los frentes institucionales y legales de análisis profundo del gobierno de Dilma.

Ella tiene hoy el 9% de la aceptación de la población, un nivel muy bajo y su base que es el PT está muy dividida, por lo tanto, su situación es muy complicada, es muy crítica y, por otro lado, los sectores golpistas de la oposición, no planean un golpe militar tradicional, pero están preparando un golpe parlamentario, o sea, ir por la destitución de Dilma y determinar una nueva elección para dentro de 3 meses.

Aécio Neves del PSDB y el PMDB piensan que esta situación en el que el PT y Dilma se encuentran en el fondo del pozo, es una oportunidad para la victoria de Aécio Neves o del PMDB.

Además, José Dirceu, que fue Jefe de Gabinete de Lula y debió renunciar por el escándalo de las mensualidades (mensalao) , tiene una investigación más profunda que parece indicar que la posibilidad de prisión para él es cada vez más próxima y también Lula, que no está siendo investigado, pero sufre la presión de muchos de los empresarios dueños de las grandes empresas de construcción civil que están en la cárcel y para no ser condenados a penas muy largas están presentando pruebas que pueden afectarlo, para reducir de 20 a 5 años su tiempo en prisión. Es una situación completamente crítica ante la que el PT se encuentra paralizado.

M.H.: Dilma lanzó hoy un plan contra el desempleo que consiste en la reducción de la jornada laboral y del salario ¿Qué comentario nos podés hacer al respecto?

R.A.: Dos cosas, primero hay una posibilidad de reducción hasta un 30% de la jornada de trabajo con la consecuente reducción del 30% del salario. Pero el gobierno repone una parte pagando el 15%, de modo que los trabajadores tendrán una pérdida salarial del 15%, esa es la propuesta y no repercute en todos los asalariados, sino en aquéllos que ganan menos de 7.000 reales, que sería algo así como U\$S 2.000. Es una medida paliativa porque si bien no están definidas las ramas empresariales en las que será implementada, probablemente sea en la automovilística, entre otras, hay sindicatos que apoyan la medida, inclusive de izquierda que son de oposición, y no quieren la reducción de los empleos, por lo tanto, es una medida contra el desempleo pero es coyuntural.

La crisis de desempleo que hay hoy en Brasil es estructural y la medida de Dilma tiene una validez por 6 meses pudiéndose ampliar por otros 6 más, o sea, un año y no hay ningún indicio de que la situación de crisis brasileña sea resuelta en ese tiempo. Por lo tanto, pienso que es un intento sin grandes posibilidades y una vez más los empresarios tendrán parte de los salarios pagos por el gobierno, pero los trabajadores son los únicos que efectivamente salen perdiendo, porque todos los trabajadores que ganan menos de U\$S 2.000 perderán un 15%. La respuesta que queda es, después de ese lapso no tienen ninguna seguridad. Por cierto los salarios van a bajar en las ramas industriales en un momento en que nuestra inflación es muy alta, o sea, es una medida que no es una salida que pueda sacar al gobierno de la crisis. Es como dar una aspirina para una enfermedad terminal.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/quot-el-actual-pt-no>